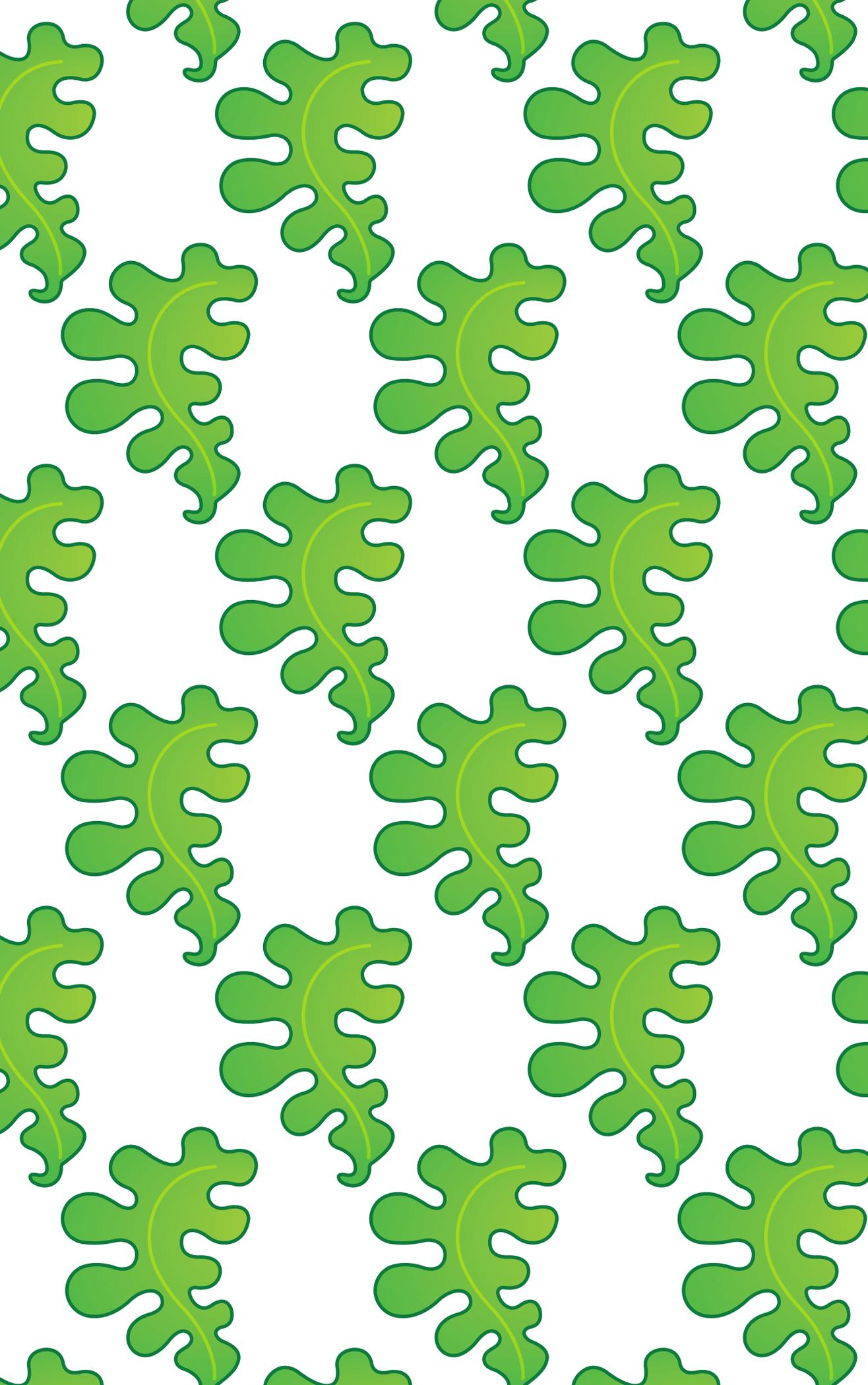


APRENDE, CREA Y CUENTA

**Cuentos sobre el Medio Ambiente
desde la perspectiva de niños
y niñas tijuanaenses**





Proyecto educativo:

APRENDE, CREA Y CUENTA



“Taller de Creación literaria: Cuentos sobre el medio ambiente, desde la perspectiva de niños y niñas tijuanaenses.”

**CUENTOS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE
DESDE LA PERSPECTIVA DE NIÑOS
Y NIÑAS TIJUANENSES**

Proyecto educativo
APRENDE, CREA Y CUENTA

Taller de creación literaria

Nombramientos

El Colegio de la Frontera Norte
Ecoparque

Dr. Alberto Hernández Hernández
Presidente

Dr. Óscar Fernando Contreras Montellano
Secretario General Académico

Dra. Sárah Eva Martínez Pellégrini
Dirección General de Asuntos Académicos

Dra. Xiomara Delgado Rodríguez
Programa de Educación Ambiental de Ecoparque

Lic Tania Evelyn Bermúdez Reyes
Asistente del Programa de Educación Ambiental

Coordinación

Mtra. Florisse Vázquez Pesqueira
Dirección de Difusión

Diseño Editorial e ilustración

Alma Miyano Ibarra

Editores

Luis Mundo Silva

Ana Yesenia Lara Ramirez

Presentación del libro

La Dirección General Académica de El Colegio de la Frontera Norte a través del Programa de Educación Ambiental de Ecoparque, tiene el gusto de presentar el libro de cuentos infantiles "Aprende Crea y Cuenta No 2" como resultado del proyecto del mismo nombre que se realizó en 4 escuelas primarias de la ciudad de Tijuana, en la primera etapa de trabajo del curso escolar 2018-2019. Tomándose como base la experiencia que tiene el programa en el trabajo con niños y niñas por más de 20 años.

El proyecto es la segunda ocasión que se realiza y se fundamentó en la puesta en práctica de un taller de creación literaria para la elaboración de "Cuentos sobre el medio Ambiente desde la perspectiva de niños y niñas tijuanaenses". Toma más importancia la obra porque los cuentos son escritos por los propios pequeños, donde todos incluyen un mensaje positivo.

Con el mismo se pretendió reforzar los procesos de comprensión de lectura y escritura poniendo al descubierto la creatividad de un grupo de alumnos de 4to grados cuyas edades oscilaron entre 9 y 10 años.



Se buscó con el proyecto que, leer y escribir no fuera un proceso mecánico y tedioso, todo lo contrario se buscó que leer y escribir fuera para ellos y ellas toda una aventura, un descubrir, un despertar, un proceso realmente significativo en sus vidas y en su experiencia educativa ya que construyeron el aprendizaje de forma natural utilizándolo como una herramienta fundamental para la comunicación entre ellos.

“Aprende, Crea y Cuenta No 2” recoge los cuentos premiados de cada escuela participante y permite conocer las ideas sobre los problemas ambientales de un grupo de niños y niñas que viven en lugares con condiciones sociodemográficas diferentes en la ciudad de Tijuana.

El Programa de Educación Ambiental del Ecoparque de El Colef bajo la Coordinación de la Dra. Xiomara Delgado Rodríguez siente orgullo por el trabajo concluido y le invita a la lectura de los cuentos para que descubran la creatividad que hay en un grupo de niños y niñas de la ciudad de Tijuana.



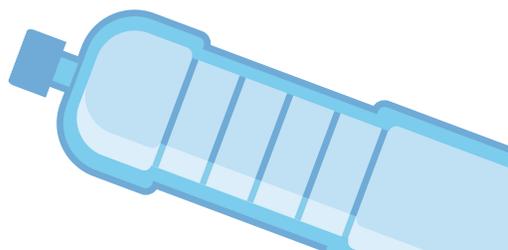


Agradecimientos

Los resultados de este proyecto han sido posibles, gracias a los recursos humanos y materiales que El Colegio de la Frontera puso en manos del Programa de Educación Ambiental de Ecoparque y que culminó con la publicación de un libro de cuentos para niños.

De manera muy especial deseamos agradecer al personal docente que abrió las puertas de las escuelas y que reconoció siempre nuestro trabajo:

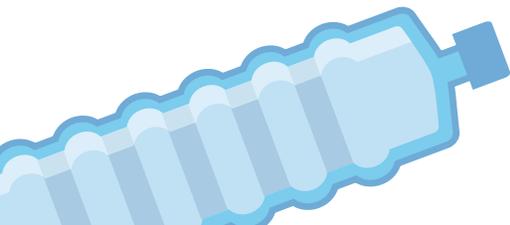
- María Lourdes Ruiz Cortés, **Directora de la Escuela Primaria 12 de Octubre**, así como a la Profesora de 4to grado Laura López.
- René González Geraldo, **Director de la Escuela Primaria Eliseo Shieroní**.
- Sandra Leticia Martínez Brizuela, **Directora de la Escuela Primaria Club Rotario**, así mismo a la Profesora de 4to grado Karina Krile.
- Iahé Ocio Díaz, **Directora de la Escuela Primaria Bilingüe Tlamachkalli** así como al Profesor Rogelio Rojas.





Un agradecimiento muy merecido también deseamos hacer a las industrias maquiladoras que colaboraron en el proyecto “Aprende, Crea y Cuenta 2” como Patrocinadores de los Premios para todos los alumnos participantes:

- Mtra. Luzvenus Gómez, Líder de **EH&S de “Avery Product, S. de C.V.”**, con paquetes de útiles escolares.
- Ing. Zaira Alejandra Jiménez Corona, Técnico Ambiental Jr, **“Continental Structural Plastics, A Teijin Group Company”**, con botes para agua.



Índice

PRIMARIA CLUB ROTARIO

María y la naturaleza 01
Samantha Galán Gutiérrez

Las niñas y el vivero 03
Sofía Wu Chen

La propuesta 04
Jorge Eduardo Juárez Botello

Limpiando el Mar 06
Edwin Muñoz Álvarez

La tierra se contamina 07
Luis Javier Rodríguez López

Un mundo contaminado 08
Aylin Gerandine de León Torres

La escuela está contaminada 09
Valeria Montserrat Hernández Soto

La ciudad de plástico 10
Ismael Gerardo Segoviano

PRIMARIA ELISEO SCHIERONI

El parque limpio 11
Denisse López Osuna

La ciudad sucia 12
Rebeca Jimena Bravo Tobón



Índice

La mariposa	13
Camila Alejandra Pérez Pacheco	
El Sol y la Luna	14
Karyme Janylleth Arzeta Vásquez	
La niña que cuida los árboles	16
Alicia Saraí Corrales Barroso	
PRIMARIA TLAMACHKALLI	
El cambio climático	17
Marisol Espericueta López	
La niña que salvó su escuela de la contaminación	19
Karla Yareli López Yóc	
¡Limpiemos la playa!	20
Rosa Camila Hernández Rosales	
Salvando el Parque Morelos	21
Geovany Bautista Hernández	
La contaminación del agua	22
Alberto de Jesús López Zazueta	
La niña que tiraba y la niña que reciclaba	23
Tania Fernández Romero	
El baldío y el niño	25
Martha Julia Díaz Vázquez	



Índice

Limpiando terrenos Juan Eduardo García Peña	26
PRIMARIA 12 DE OCTUBRE	
La niña y la contaminación Isabel Martínez Moreno	27
La comunidad unida Mario Armenta López	28
Las flores Aylin Estrella Vázquez	29
El niño reciclador Christian de la Cruz Artemio	30
La princesa que salvó a su reino Uriel Corona González	31
La playa contaminada Luis Ángel Torres	32
El niño contaminador Edgar Daniel Aguirre Rodríguez	33
La niña que ayudo a la playa de Tijuana Alejandra Gutiérrez	34
Kawaiis y la basura Manuel Alejandro Isais Sáenz	35

María y la naturaleza

Samantha Galán Gutiérrez

Había una vez una niña llamada María, a ella le encantaba la naturaleza, ella tenía el pelo negro, era blanquita, tenía pequitas, era un poco alta, y sus ojos eran verdes. A ella le encantaba el color verde, era muy alegre, vivía en Tijuana, todo era muy bonito con árboles, pasto, flores, muchas zonas verdes y toda la gente era muy amable y buena.

Un día María salió a su patio y casi se desmaya al ver que toda Tijuana estaba contaminada; con basura, el agua sucia, los árboles sin hojas, ya no había flores, zonas verdes, ni pasto, María dijo: ¿pero cómo ha pasado esto?, luego María dijo: ¡hay que arreglarlo!, voy a hacer un grupo donde los niños y las niñas ayuden a recoger toda la basura. Puso carteles en los árboles, para los que quisieran ayudar a resolver este problema lo hicieran, al poco tiempo muchos niños y niñas ayudaron, empezaron a recoger toda la basura, y plantaron muchos árboles. Tiempo después ya habían plantas y muchos árboles, solo había un problema, que mucha gente tiraba la basura en el piso, en el pasto, María se puso a pensar: ¿por qué tiran la basura en el piso?, tengo que hacer algo por esta ciudad tan bella.

¡Ya sé que hacer para solucionar ese problema!, voy a utilizar las 3R, dijo María, les voy a enseñar a Reutilizar, Reciclar y Reusar, compraré botes para separar los desechos.

Tiempo después ya había terminado de ponerle nombre a los botes, los colocó en los lugares correspondientes, clasificó la basura, se quedó a observar y miró que toda la gente ya tiraba la basura en los botes, eso hizo que se formara una organización llamada Ecoparque se trataba de que varios niños y niñas participan recogiendo basura además todos los días realizan una





charla donde enseñan la importancia del cuidado del medio ambiente y toda la gente comprendió que no tenía que tirar la basura y colorín colorado la organización Ecoparque con las 3R a los niños ha enseñado y la basura en Tijuana se ha eliminado.





Las niñas y el vivero

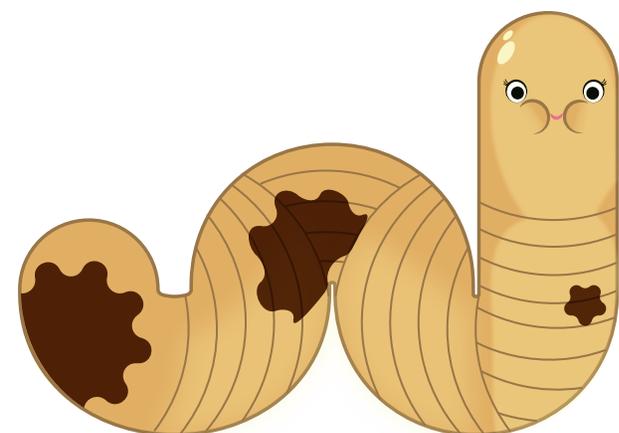
Sofía Wu Chen

Había una vez un vivero muy grande, tenía una gran variedad de plantas, por ejemplo, ahí podías encontrar desde pequeñas plantas de olor hasta árboles de manzana y limón.

Un día Gloria junto con su amiga Sofía fueron al vivero por una planta. Las dos eran chaparritas de piel morena clara, Gloria tenía ojos azules y Sofía verdes además de un cabello rojo castaño.

Estando en el vivero una señora llamada Tere, que se veía un poco sucia con tierra en sus guantes y mandil, las recibió para llevarlas a buscar la planta perfecta. Viendo plantas de aquí y de allá se dieron cuenta de que las plantas tenían gusanos, ellas preocupadas le hicieron el comentario a la señora Tere; quien les respondió que no eran gusanos sino lombrices.

Tere muy amablemente les explicó que las lombrices son excelentes para la degradación del material orgánico y que todo lo que excretan se convierte en un abono rico en nutrientes para las plantas por lo que no eran dañinas, ellas quedaron tranquilas con la explicación y siguieron caminando hasta que encontraron una planta que les llamó la atención, era de color amarillo con unos detalles en rojo, era hermosa y fue esa la que decidieron llevar a casa para dar una sorpresa a los padres de Sofía. Y colorín colorado este cuento se ha acabado y los padres de Sofía muy felices han quedado.



La propuesta

Jorge Eduardo Juárez Botello

Había una vez en octubre de 2017 en Baja California, cuatro niños; uno se llamaba Arnoldo, otro Manuel; usaba lentes, de ojos negros, los dos niños eran altos con pelo negro, los otros niños se llamaban Eduardo y Omar, ellos amaban la jardinería incluso tenía su propio jardín.

Al tiempo que terminaron su jardín también finalizó la creación de una fábrica en la ciudad de Tijuana, los niños empezaron a ver que su jardín se estaba quedando sin plantas porque la contaminación de la fábrica estaba echando mucho humo, los niños fueron a reclamar al jefe de la fábrica, le dijeron lo siguiente; -deje de contaminar o lo demandaremos-. Cuando le dijeron al jefe de la fábrica, él respondió con una risa malévola y les dijo a los niños;- váyanse nunca me detendrán-. David era el nombre del dueño de la fábrica, les dijo que se fueran y ellos no hicieron caso y él sacó a patadas los niños. Se dieron cuenta de que ese hombre era muy malo, -¡hay que detenerlo antes de que contamine toda Baja California!-, así que Omar y Eduardo tuvieron una idea, sabían que no podrían demandar porque eran muy pequeños por lo que le dijeron a la gente que votara para saber qué querían, si un país con-



taminado o un lugar con muchos árboles. La gente votó por la fábrica de pintura aunque sabían que necesitaban los árboles, votaron por la fábrica, habían quedado empates, en eso llegó un niño llamado Eliam quien votó por un lugar con árboles y así fue como los niños vieron que fue demolida la fábrica, se pusieron felices porque sus plantas volvieron a crecer en su jardín y se fue eliminando la contaminación en la ciudad. Colorín colorado la propuesta realizada por los niños ha funcionado y Tijuana limpia se ha quedado.



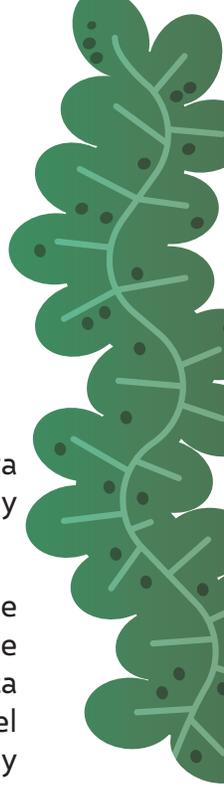
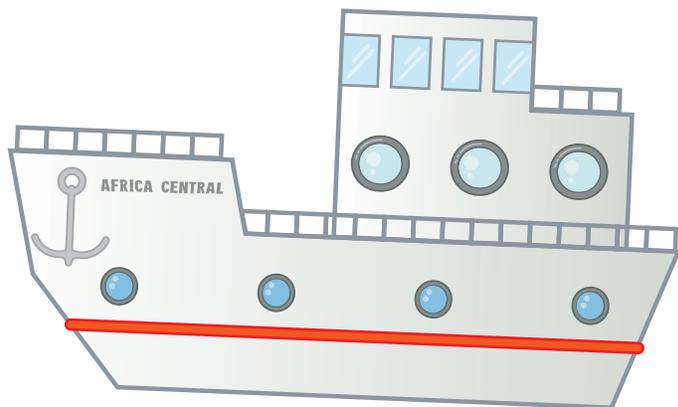
Limpiando el mar

Edwin Muñoz Álvarez

Había una vez unos niños que visitaban Playas de Tijuana uno era Pablo y el otro Axel. Pablo era morenito y Axel era muy grande y los dos estaban sentados tranquilos a la orilla de la playa.

Pero de pronto miraron que se acercaba un barco que venía de África Central porque lo decía en la proa y era muy muy grande pero se dirigía a unas enormes rocas y chocó con una roca provocando que se derramaran litros y litros de petróleo en el Océano Pacífico, tiró más de 50 litros y los peces se murieron y los niños fueron corriendo al otro lado de la playa por su lancha y se subieron en ella para ir por ayuda ya que tenían más amigos y uno de sus amigos de sus papás tenían una pipa y le hablaron para que quitaran el petróleo, y los niños y los papás quitaron el petróleo y al otro día el mar estaba brillando de nuevo de color azul.

Eso nos enseña que no debemos de contaminar el agua ni la naturaleza porque es malo, algún día nos vamos a quedar sin nada, por favor no contaminen el medio ambiente.



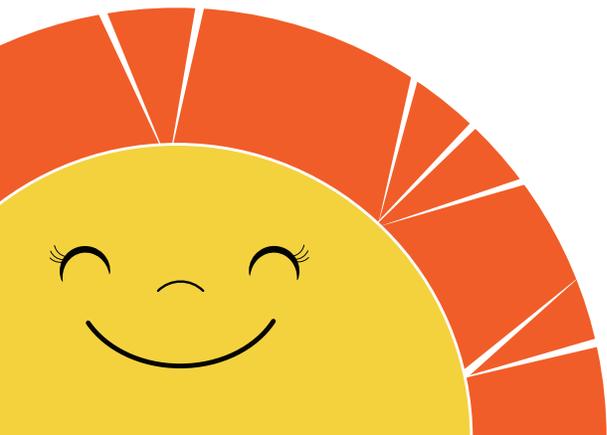
La tierra se contamina

Luis Javier Rodríguez López

Había una vez un planeta llamado Tierra donde habitaban personas que eran muy buenas, tranquilas y alegres.

Todos los habitantes vivían en casas de ladrillos y después de unos años unas personas que trabajaban en minas encontraron petróleo y éstos no sabían para que se utilizaba, tampoco sabían que contaminaban pero un día dijeron: -Vamos a utilizar el petróleo como fuente de energía- y crearon: barcos, coches y aviones. Los barcos contaminaban los mares y playas, los coches y los aviones contaminaba el aire, tiempo después un niño llamado Marcos y su papá Antonio, comenzaron a notar algo extraño.

Un día Marcos le dijo a su papá: -Oye papá, la tierra se está contaminando ¿no?-, entonces su papá respondió: Es verdad ¿y si hacemos algo para salvar la tierra?, pues manos a la obra dijo Marcos y planearon una reunión y ahí dijo a los asistentes: Tenemos un problema de contaminación, sigamos estos pasos: El primer paso, será plantar árboles y hacer un bosque. El segundo, será reciclar papel, o sea de una hoja hacer otra, y el tercero hacer un coche que no contamine o uno que utilice sólo energía solar ¿Y cómo sería eso? – preguntaron los asistentes, entonces Marcos dijo: ¡Con paneles solares! Y todos siguieron el ejemplo y años más tarde el planeta tierra volvió a la normalidad y colorín colorado este cuento se ha acabado.





Un mundo contaminado

Aylin Gerandine de León Torres

Había una vez una ciudad muy sucia con basura, fábricas que hacían daño al medio ambiente, fabricaban cosas que hacían daño a la gente porque las fábricas contaminaban y tiraban mucho humo y las personas se la pasaban con gripa y tos, no se podían bañar en la playa de Tijuana porque el agua estaba de un espantoso color café.

Ese día una niña iba caminando y encontró una flor muy bonita, la niña se preguntó: -¿Si yo planto más, qué pasará?, ¿volverá a ser como era antes? ¿igual de bonito?- La niña plantó más y la gente vio lo que ella hacía, así que unos limpiaban y entre todos cuidaban a los animales.

Fueron al mar, sacaron la basura y los peces que habían sobrevivido fueron libres sin basura, todos dijeron: tenemos que seguir así, de esta manera recuperaremos nuestro medio ambiente.

La niña dijo: no volveremos a contaminar el medio ambiente, las fábricas trataron sus residuos y la ciudad se llenó de flores y colorín colorado este cuento se ha acabado.



La escuela está contaminada

Valeria Montserrat Hernández Soto

Había una vez una niña que se llamaba Rosita, a ella le gustaban los perros, tenía el cabello rubio y piel morena, le gustaba ir a la escuela e iba a la escuela Club Rotario. En su primer día de clases, miró la escuela y se sorprendió muchísimo porque la escuela estaba contaminada con botes de aluminio, papeles, basura producto de lápices, entonces, ella fue a comentarle a la directora que si podían hacer un club en el que se tratara la conservación de la limpieza de la escuela, la directora dijo que sí a la creación del Club. Así que Rosita y otros niños ayudaron dejando limpia la escuela.

La mamá de la niña la felicitó por ayudar a la escuela, así que le dio un regalo y a la niña le gustó mucho, era algo que había pedido hace mucho tiempo, eran cuentos sobre la contaminación. Después pasaron muchos años, cuando creció, emprendió un trabajo que era ayudar a las personas y también limpiaba escuelas. Su mamá le ayudaba en todo y buscó voluntarios para que le ayudaran. Todos eran muy felices y colorín colorado este cuento se ha acabado.



La ciudad de plástico

Ismael Gerardo Segoviano

Había una vez un país muy contaminado llamado Estados Unidos. Era tanta la contaminación que había, que su mal olor llegaba hasta otros países. Las personas no podían caminar por las calles de tanta basura que se encontraba en las calles. El lugar estaba lleno de plástico, de aluminio y desechos.

Había botellas y bolsas tiradas por todas partes. Un día llegó el presidente de aquel lugar, Donald Trump, un hombre rubio y de buen parecer, pero cuando miró cómo se encontraban las calles, lo primero que dijo fue: -¡Qué feo lugar!- Así que decidió irse lo más pronto posible, pero su carro quedó atrapado por todas las botellas y no podía salir. Entonces comenzó a decirle a la gente que levantara las botellas y las personas le pidieron ayuda al presidente para que juntos pudieran levantar todas las botellas.

Fue un trabajo en equipo, al final la ciudad quedó brillante y limpia, entonces el presidente se fue tranquilo y su carro pudo salir.



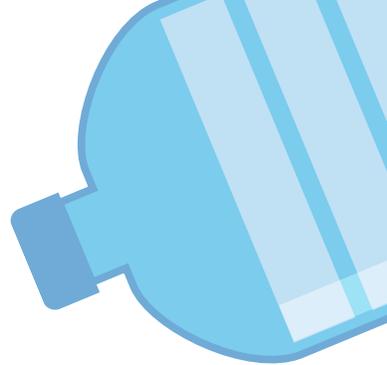
El parque limpio

Denisse López Osuna

Había una vez en el año 2009 en Tijuana, dos niñas: Denisse y Marisol. Denisse era morenita, tenía los ojos café claro y el pelo café oscuro y lacio. Marisol tenía los ojos negros, el pelo café claro y chinito, ellas eran las mejores amigas desde el kínder y ahora iban en la primaria Eliseo Scheroni en "4to. B" además, eran vecinas. Un día fueron al parque y cuando llegaron vieron que el parque estaba lleno de basura y popó de animal, las personas no soportaban el mal olor por eso ya no iban al parque. Los animales se estaban muriendo, entonces al ver esto decidieron limpiar el parque, pero sólo eran 4 personas: Denisse, Marisol, la mamá de Denisse y la mamá de Marisol, así que le pidieron ayuda a más personas y algunas aceptaron pero otras no porque no tenían tiempo y no les gustaba la naturaleza y algunas personas dijeron que era una pérdida de tiempo.

Al terminar las personas que sí ayudaron, plantaron árboles y flores, las personas empezaron a cuidar más el parque y los animales ya no se morían y colorín colorado este cuento se ha acabado, el parque de la Colonia Altiplano limpio y bello ha quedado.





La ciudad sucia

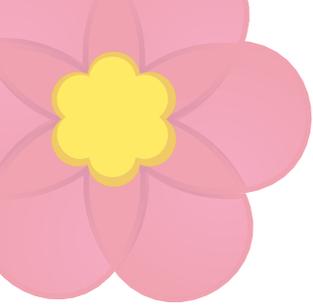
Rebeca Jimena Bravo Tobón

Había una vez una ciudad muy limpia, hasta que un día un señor tiró basura en el paso y siguió tirando y tirando basura. Esa ciudad era Tijuana.

En el rancho nació una niña llamada Marisol era muy linda y amable, tenía unas pestañas largas, ojos azules y cabello güero.

Marisol era buena con la naturaleza, ella era muy feliz en el rancho con los caballos, plantas y mucha agua. Ella y su familia se mudaron a la ciudad llena de tierra y basura; la niña ya no era la misma porque no había muchos árboles y había mucho humo, ahí ya no había caballos tampoco había plantas, así que ella empezó a plantar árboles y así hubo más aire fresco y la ciudad sucia terminó por volver a ser limpia y la niña volvió a ser muy muy feliz en Tijuana.





La mariposa

Camila Alejandra Pérez Pacheco

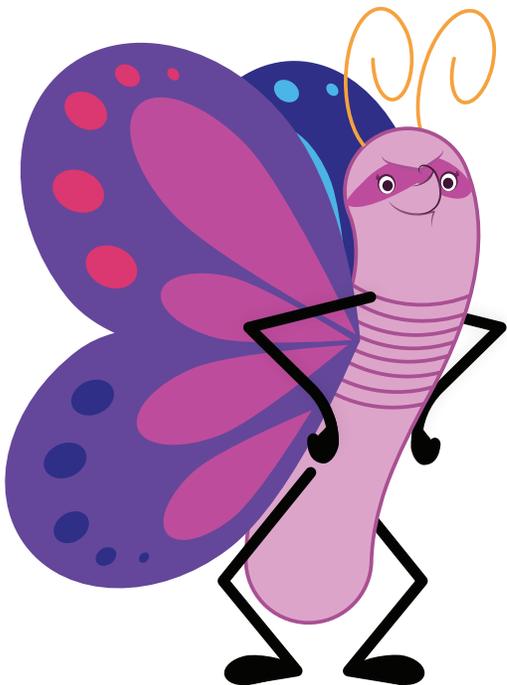
Había una vez en un jardín de una casa en la ciudad de Tijuana, una mariposa muy colorida azul, amarillo, rosa y morada.

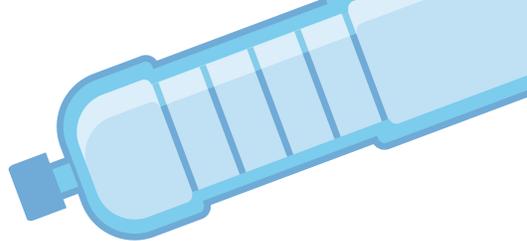
Un día la mariposa, miró a la casa vecina donde vivía una señora muy enojona, era muy gorda tenía pelo rojo y ella nunca cerraba la llave del agua.

Entonces la mariposa voló muy alto y le habló a sus amiguitas las mariposas: ¡Amiguitas, hay una señora, mi vecina, que nunca cierra la llave y es un gran problema para nosotros las mariposas!, porque si no cierra la llave no tendremos agua para tomar y tomaremos agua sucia.

Tenemos que hacer algo ¿quién está conmigo? y todas las mariposas dijeron: ¡yo ¡; entonces fueron a la casa, se metieron, pero la casa olía muy feo, entonces salieron de la casa y las mariposas dijeron no volveremos a entrar a esa casa, pero volvieron a entrar solo que ahora con cubre bocas y lograron a cerrar la llave del agua pues ellas jalaban muy pero muy fuerte y dijeron: Que no vuelva a repetirse y todas celebraron porque hablaron con la señora y les dijo: Ya no vuelvo a abrir la llave, perdónenme no lo vuelvo a hacer.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.





El Sol y la Luna

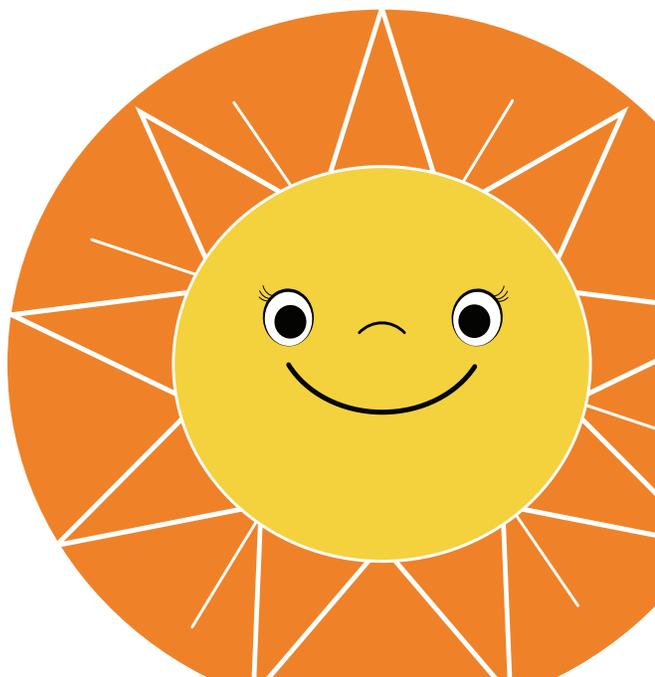
Karyme Janylleth Arzeta Vásquez

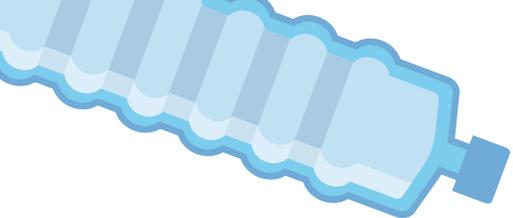
Hace mucho tiempo en la ciudad de Tijuana hacía mucho, pero mucho calor, por eso casi todas las personas compraban aguas y sodas, y los envases los tiraban en el suelo por lo que la ciudad se contaminaba, pero una persona llamada Celeste no permitiría eso.

Ya era de noche y el sol no se quería ir, quería que fuera de día para siempre, entonces Celeste le habló a la Luna, gritándole: ¡Luna ayúdame por favor, las personas no aguantan, por favor ayúdame tu con el sol y yo con las personas, dijo Celeste, la luna bajó contestándole: Si por supuesto Celeste.

Luego la luna subió y subió hasta que llegaron con el Sol y le dijo: Oye Sol ya es hora de dormir mañana es un largo día y estás quemando a todos ¿qué tal si le bajas los grados a tu temperatura por el bien del medio ambiente? porque todas las personas tiran latas en el suelo y están destruyendo Tijuana; entonces el sol le contestó asustado: Lo siento Luna es que me gusta estar despierto pero ya te toca, lo siento Luna y ahora ¿Quién limpiará Tijuana? y la Luna respondiéndole con gracia dijo: No te preocupes Sol que mi amiga Celeste tiene todo controlado, que bien dijo el Sol.

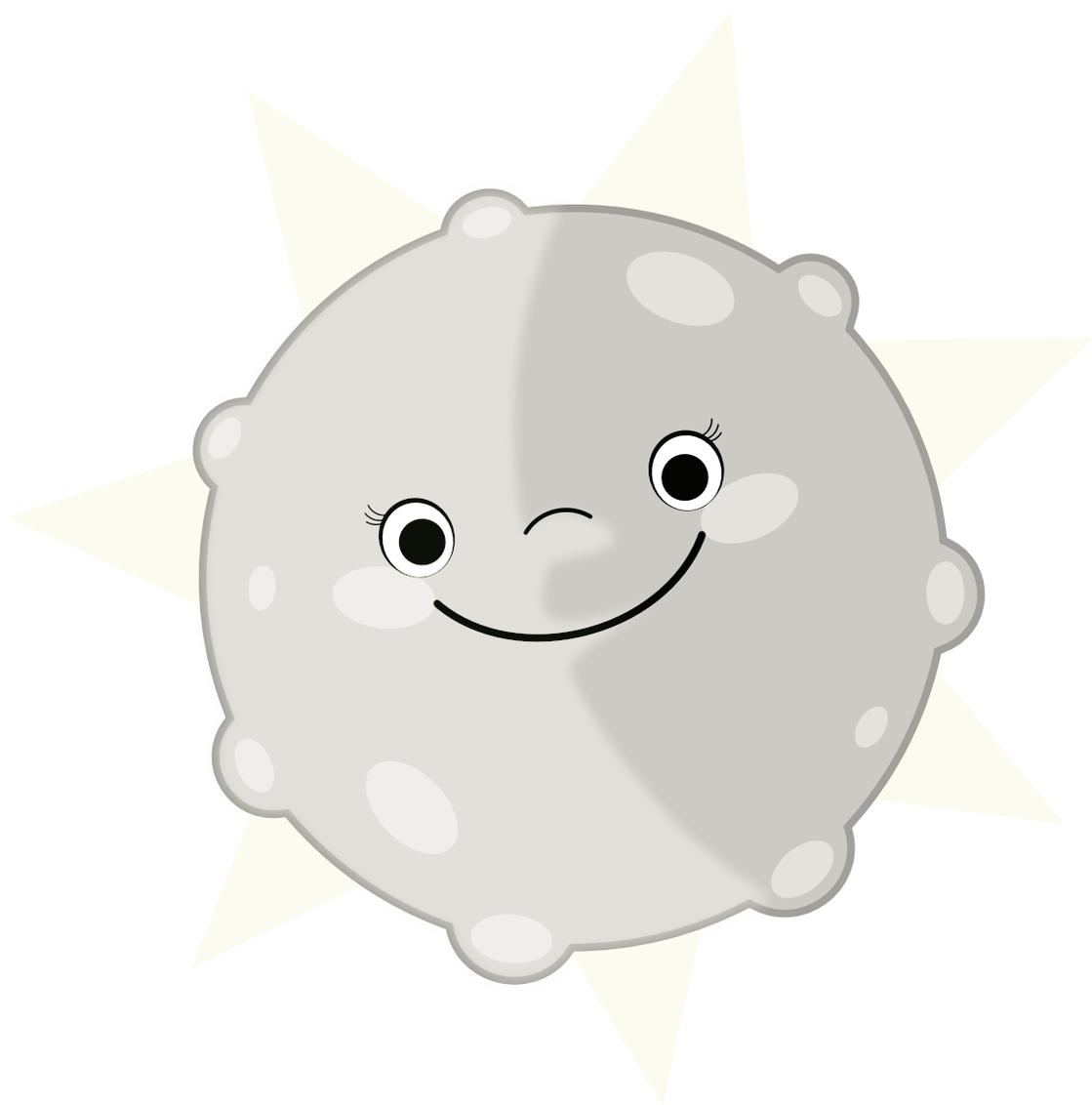
Celeste tomó su parte del plan y despertó a todos diciéndoles:

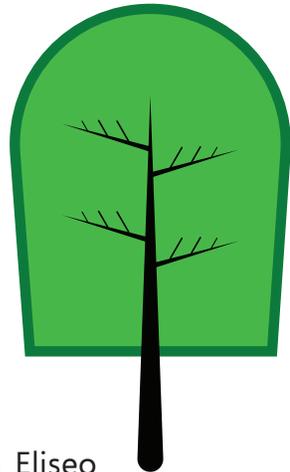




queremos una ciudad mejor, ayúdenme a limpiar y cuidar de nuestra ciudad Tijuana, de inmediato todos se levantaron en un grupo y Celeste les explicó el plan: Vamos a unirnos por grupos, unos levantarán las latas y otros los plástico, aluminio y cartón.

Y todos limpiaron la ciudad dejándola limpiecita y colorín colorado este cuento se ha acabado.





La niña que cuida los árboles

Alicia Saraí Corrales Barroso

Había una vez una escuela en Tijuana que se llamaba Eliseo Schieroni que tenía muchos árboles frutales, estos habían sido sembrados por todos los niños en un terreno lleno de basura que tenía la escuela.

Alicia era de 4to. Grado; ella era bonita, alta, siempre bien vestida, de ojos azules, bien perfumada, con cabello negro y era muy estudiosa. Era la mejor del 4to. Año.

Ella observó que todos los días unos niños no cuidaban el medio ambiente. Un día los niños maltrataron los árboles y les empezaron a tirar comida y basura como bolsas de plástico y botellas por eso los manzanos, limones, las uvas, las naranjas no crecían.

Un día Alicia estaba durmiendo y su perro Bufor la despertó, Alicia se asomó por la ventana y vio que los niños estaban acabando con lo más bello de la escuela y le dijo a su papá y su papá le dijo a su mamá y su mamá de inmediato le comunicó al director de la escuela, y el director castigó a los niños, ellos deberían sembrar más árboles en el huerto, entonces los niños sembraron más manzanos, limones, naranjas y uvas.

El director los perdonó y Alicia siguió con su tarea, tan bonita como siempre continuó regando y cuidando cada árbol y también seguía dando frutas a los niños que no traían lonche. Y colorín colorado este cuento se ha acabado y la huerta de la Escuela Eliseo Schieroni se ha recuperado.

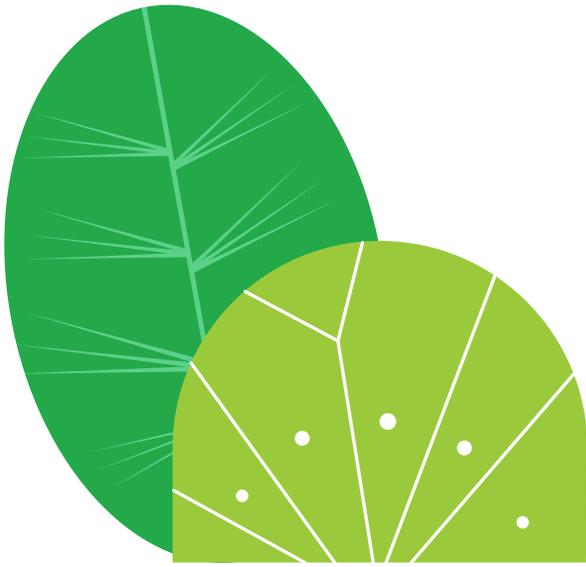


El cambio climático

Marisol Espericueta López

Había una vez en el año 2030 en la ciudad de Tijuana, un lugar donde la tecnología era muy avanzada. A esta ciudad llegó una familia de 3 integrantes: Mamá, papá e hija. La mamá era amable, bonita, de ojos verdes, cabello color rojo, inteligente y era una gran Maestra; el papá era de ojos color miel, el cabello café oscuro, además era Arquitecto. Tenían una hija llamada Yulisa, tenía ojos verdes y el pelo café; era inteligente y amable. El padre se llamaba Ricardo y la madre Celeste. Ricardo aprovechó que era Arquitecto y les hizo una casa.

Se dieron cuenta que en ese lugar hacía mucho calor en invierno y en verano hacía frío, ¡no tenía sentido! Pronto se fueron preocupando más y más, hasta que toda la familia estaba enferma y todo eso se debía a que no existían bosques y la causa era que la tecnología estaba destruyendo a la naturaleza, así que Celeste, Ricardo y Yulisa buscaron a todos los animales para cuidarlos para que no les pasara nada. Después de cuidarlos demandaron a los destructores de la naturaleza, eran personas que no cuidaban los árboles y como castigo les dijeron que cada vez que destruyeran algo tendrían que plantar nuevos árboles, y si tiraban o pisaban algo, tendrían que plantar por más tiempo.



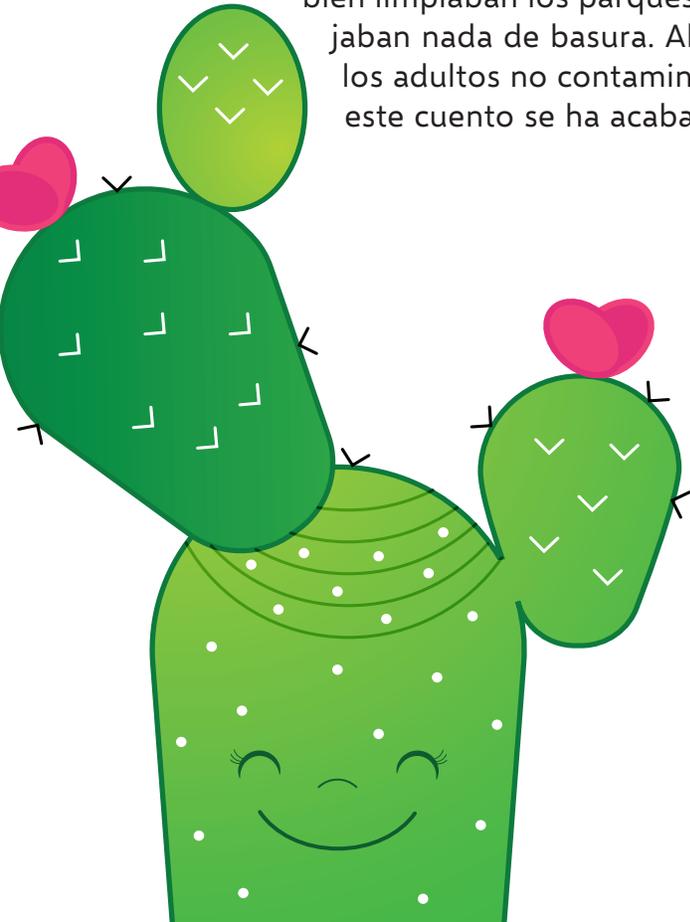
La familia de Yulissa recibió muchos reconocimientos por lo que hicieron y les dieron 5,000 pesos y lo que nadie esperaba fue que no usaron el dinero para ellos, sino que la usaron para hacer un albergue para los animales que habían salvado. Y colorín colorado este cuento se ha acabado.



La niña que salvó su escuela de la contaminación

Karla Yareli López Yóc

Había una vez una niña morenita de pelo negro y chaparri- ta llamada Irma, que iba en la escuela Tlamachkalli. Un día Irma se dio cuenta que su escuela estaba contaminada; los árboles estaban muertos porque los habían talado, el agua de los baños estaba sucia y había basura en el suelo. Irma no podía creer lo que veía, había mucha basura en su escuela así que empezó a recogerla, en eso estaba cuando una de sus compañeras le dice que no recogiera, ya que volverían a ensuciar pero Irma no hizo caso a su compañera porque a ella le importaba cuidar su escuela y el medio ambiente. Más compañeras vieron cómo Irma recogía la basura sola pero después de un rato le empezaron a ayudar porque vieron el ejemplo de Irma y entendieron que no debían ensuciar. Así que plantaron árboles y no volvieron a talarlos. Ya no tiraban basura, reciclaban y no ensuciaban el agua. Irma se sintió orgullosa al ver que su escuela estaba limpia. Entonces comenzaron a ir de escuela en escuela a enseñar a otros niños a no contaminar, les enseñaban a reciclar y a echar la basura en su lugar. También limpiaban los parques, la playa y las plazas, no dejaban nada de basura. Ahora Irma, sus compañeros y los adultos no contaminaron más, y colorín colorado este cuento se ha acabado.

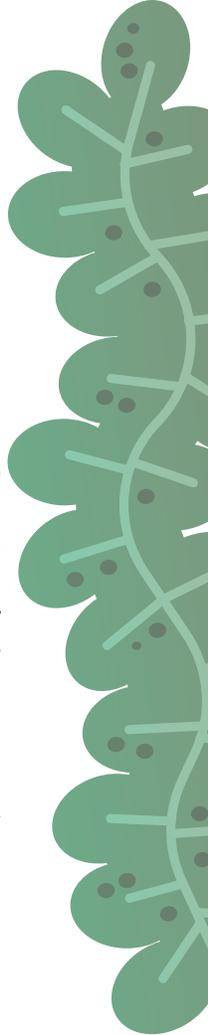


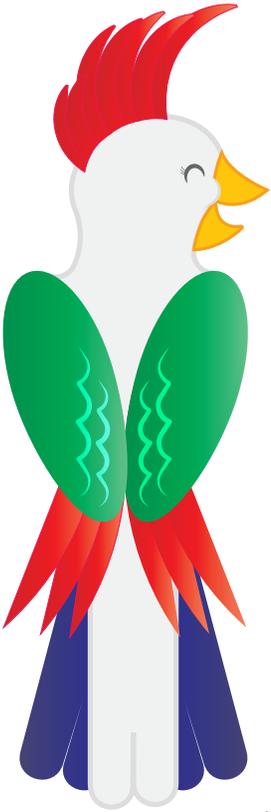
¡Limpiemos la playa!

Rosa Camila Hernández Rosales

Había una vez una niña llamada Yatziri, que tenía el pelo lacio y era morenita. Un día fue a la playa y miró que unas niñas estaban tirando basura, la playa ya estaba muy sucia, entonces les llamó a sus amigos para que le ayudaran a limpiar la playa. Sus amigos se llamaban: Michel, Paula, Tito y Pancho, todos eran muy buenas niñas y muy buenos niños. Juntos comenzaron a limpiar la playa y a quitar toda la basura. Cuando estaban a punto de terminar miraron que un niño llamado Jaziel comenzó a tirar basura, entonces todos le dijeron que no lo hiciera porque eso contaminaba al medio ambiente, así que Jaziel se sintió muy apenado y no lo volvió a hacer y la playa quedó más limpia que nunca.

Fin.





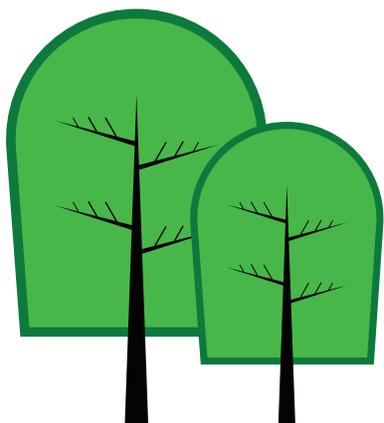
Salvando el Parque Morelos

Geovany Bautista Hernández

Había una vez dos niños, uno se llamaba Miguel y el otro niño también se llamaba Miguel. Aunque tenían el mismo nombre eran diferentes. Uno era güerito con ojos negros y el cabello muy chino, el otro era morenito de cabello lacio de color café. Un día se encontraban jugando en el Parque Morelos y de repente Miguel el de cabello chino decidió ir a otro espacio del parque porque miró mucha basura alrededor de los árboles. Miró que los botes de basura estaban tirados y los animales empezaban a morirse por tanta contaminación.

Al ver esto los dos Migueles decidieron recoger toda la basura del parque. Al día siguiente fueron al lugar donde estaban los animales del Parque Morelos y se dieron cuenta de que no tenían comida y dijeron: -¿Dónde están los alimentos de los animales? - ¡Ya los vi!- dijo Miguel el de cabello lacio. Al encontrar los alimentos les dieron de comer a todos los animales. Después se les ocurrió una gran idea, comenzaron a poner letreros que decían cómo alimentar a los animalitos del parque. Entonces todos fueron muy felices y los Migueles se fueron a su casa y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Fin.



La contaminación del agua

Alberto de Jesús López Zazueta

Había una vez una fábrica que estaba ubicada a lado del río Tijuana al que estaba contaminando. Un día un bote en el que venía un señor que era capitán de un barco amigo, el capitán se llamaba Alejandro venía vestido con un traje de color azul, a él le gustaba que todo estuviera limpio y ordenado, pero miró hacía la fábrica y se dió cuenta que de ahí salía mucho humo entonces fue a la fábrica y se encontró con tres hombres llamados: Juan, Miguel y Héctor.

Estos hombres trabajaban dentro de la empresa, a ellos no les importaba la contaminación, y eso no le pareció a Alejandro, así que le dijo que la empresa debía cerrar, porque no podía permitir tanta contaminación por el humo y los desechos en el río Tijuana y dijo: -No quiero que contaminen el agua porque sin ella no podremos vivir, dejen de contaminar- entonces Juan, Miguel y Héctor cerraron la fábrica y todo el río estuvo limpio de nuevo y Alejandro fue muy feliz.



La niña que tiraba y la niña que reciclaba

Tania Fernández Romero

Había una vez una botella de plástico, que tenía una larga trenza, era alta y güerita, tenía una capacidad de 200 ml y se llamaba Margarita, todavía tenía dentro de ella su jugo de naranja, pero se llevó una sorpresa al saber que una niña bajita, morenita y limpia se iba a tomar su jugo.

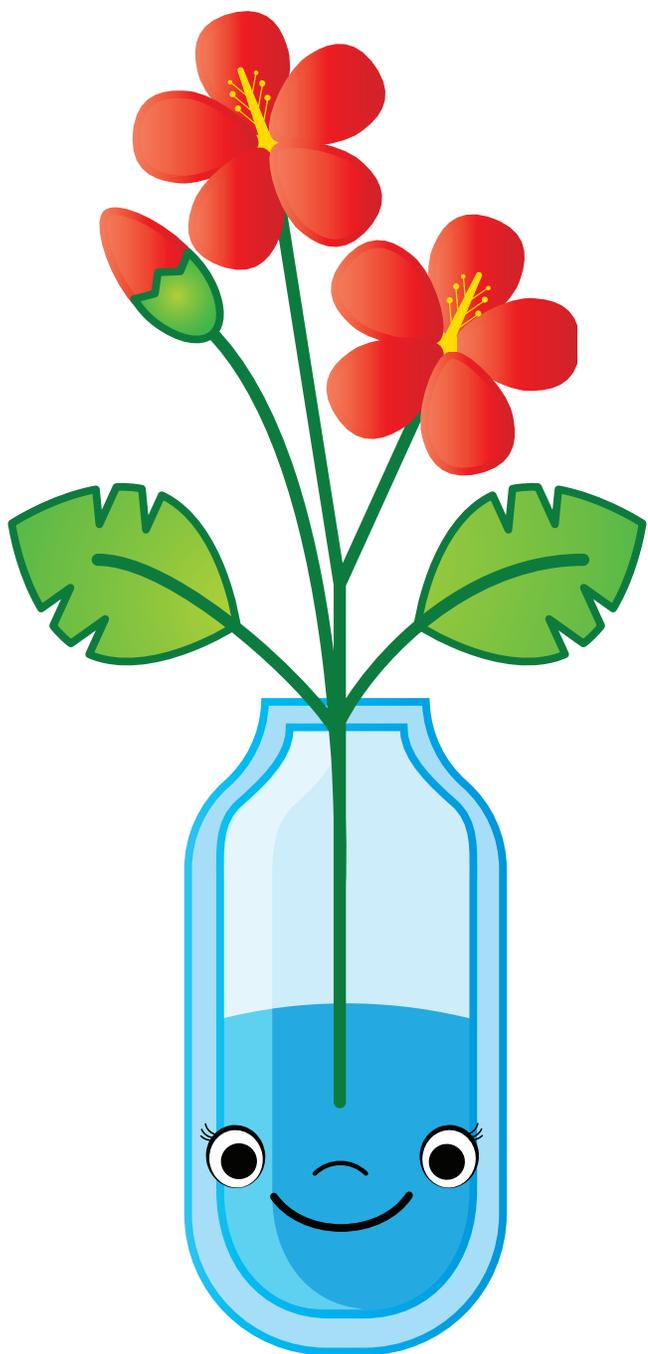
Cuando se terminó su jugo la tiró a un bote de basura de la Escuela Primaria Tlamachkalli, y cuando vino el camión de recolección, saltó del bote y se fue rodando y comenzó una gran aventura. Hasta que un día se encontró con una niña llamada Jimena que estaba recogiendo las botellas de plástico, así que tomó a Margarita y se la llevó a su casa como siempre hacía cada vez que salía de la escuela.

Ella recogía plástico y lo llevaba a reciclar, pero a Margarita la seleccionó para decorarla y usarla como un lindo florero. Un día procuró que nadie tirara basura, es decir que fuera reciclable. Un día se oscureció el cielo de la Colonia El Pípila, porque el Presidente autorizó construir una fábrica que tiraba humo y contaminaba mucho a la ciudad. Entonces la niña llamó al Presidente y le dijo:

-Presidente no podemos soportar la fábrica, contamina mucho, además le dijo que quitara la empresa porque solo producía la muerte del planeta. El Presidente cumplió y quito del lugar la



fábrica y puso una empresa recicladora en medio de la ciudad y Jimena se puso muy feliz, entonces tomó a Margarita como ejemplo de cómo se podía convertir una botella de plástico en un bonito florero, lo hizo muy feliz a los niños. Margarita, la botella de plástico se hizo famosa y colorín colorado este cuento se ha terminado.





El baldío y el niño

Martha Julia Díaz Vázquez

Había una vez un niño en la Colonia El Pípila que se llamaba Pablo y que no tenía zapatos y vivía en la calle. Pablo recogía basura de baldíos, la basura olía feo, pero de todas maneras la recogía, no le importaba si olía feo.

Cuando pasaban las personas les decía que no tiraran basura, les gritaba y gritaba, pero la gente no escuchaba. Después de un tiempo quiso hacer otra cosa, pensó y pensó hasta que se le ocurrió algo: poner letreros en los postes que dijeran: ¡No tiren basura, reciclen! pero no tenía dinero para imprimir los letreros, entonces dijo: Los voy a hacer yo mismo. Hizo muchos para pegar en la calle y los pegó todos. Después las personas vieron los letreros y aprendieron a tirar la basura en su lugar, todos se enseñaron a cuidar la ciudad y nadie volvió a tirar basura porque aprendieron a reciclarla, y Pablo con el dinero que obtuvo de la venta de los desechos le alcanzó para comprarse un bonito par de zapatos, ropa y útiles escolares y colorín colorado este cuento sea acabado y la basura Pablo ha reciclado.



Limpiando terrenos

Juan Eduardo García Peña

Había una vez por mi casa cerca de la Colonia El Pípila un terreno baldío que olía mal, estaba muy sucio porque tiraban mucha basura. Ese lugar les molestaba a todos porque había ratones, cucarachas y moscas, y hay muchos animales que no son buenos para la salud.

Un día un señor mugroso con la cara llena de mugre con tenis rotos y una gorra sucia se puso a recoger la basura, la recicló y la fue vender a una recicladora de Tijuana, con el dinero se compró ropa nueva y zapatos nuevos, él siguió limpiando hasta que el terreno se convirtió en un hermoso parque. Este señor fue con el presidente municipal y le dijo al presidente:

¿Por qué no hace un parque en este lugar? y el presidente le dijo que él le ayudaba. Entonces hicieron una reforestación, sembraron árboles y plantas nativas e hicieron un estanque, un lugar donde los pajaritos siempre se acercaban a tomar agua. El señor siguió plantando milpas y muchas plantas hermosas y cuando acabaron el parque él siguió su camino.

Al seguir su recorrido se encontró a Superman y le pidió su número por si alguna cosa surgía. En el camino encontró otro terreno, lo limpió y otra vez fue a la presidencia ya que se había hecho amigo del presidente municipal y entonces llamó a Superman porque había una roca muy grande, entonces Superman y toda la liga de la justicia los ayudaron a limpiar todo los terrenos y también todas las calles y colorín colorado este cuento se ha acabado mi ciudad más limpia ha quedado.

La niña y la contaminación

Isabel Martínez Moreno

Había una vez una niña que era muy alta tenía cabello negro, siempre se hacía trencitas, ella contaminaba mucho, siempre contaminaba hasta que un día un bote de basura de color gris le dijo: ¡oye niña!, ¿Qué haces? La niña se asustó mucho. El bote le dijo: te llevaré con el niño anticontaminación y la niña muy asustada siguió al bote de basura.

Llegaron a un lugar que ella no reconocía, ahí conoció al niño anticontaminación. Él le dijo: ¡Hey, yo te conozco!, tú tiras basura en todas partes. La niña quedó asombrada, yo te enseñaré el futuro del mundo si sigues contaminando –le dijo el niño.

Entonces la niña, el niño y el bote de basura fueron a conocer el futuro. Ellos vieron como los ríos se habían secaron, ya no había árboles ni plantas, olía muy mal, el cielo esta enrarecido y los animales se morían de sed y de hambre.

De repente la niña comenzó a llorar y a reflexionar como sus acciones afectaban al mundo, en eso sintió que alguien la llamaba. Despertó, todo era un sueño, desde entonces la niña ya no contaminaba más y enseña a los más pequeños a no contaminar. El mundo ahora es un lugar muy limpio.

Fin.



La comunidad unida

Mario Armenta López

Había una vez una familia que iba a ir a la playa de Ensenada y en el camino vieron saliendo aguas negras de tuberías que prometieron ser cerradas, más adelante y como a unos cuantos metros más había un barco pesquero, las aguas negras desembocaban ahí. Estamos comiendo excremento dijo el integrante más pequeño de la familia.

La familia dijo que ya no irían a la playa porque no se iban a bañar en aguas negras, así que fueron con sus vecinos y les contaron lo que vieron, ellos reaccionaron y demandaron al gobierno, he hicieron toda una comunidad. La comunidad se hacía más y más grande hasta el punto donde toda la comunidad fue con cámaras y reporteros hicieron que saliera en las televisoras de todo México la problemática de las aguas negras, pasaron semanas y después meses el gobierno respondió: que no pasaba nada. La comunidad no aceptó eso, varias comunidades se juntaron en la cochera de una casa para platicar sobre el problema de las aguas negras y como era la comunidad tan grande decidieron demandar al gobierno, cuando lo hicieron el gobierno no tuvo más remedio que demostrar que tenían culpa sobre eso. Los demás países se enteraron y decidieron ayudar en la búsqueda del origen de las aguas negras. Siguiendo el origen vieron que salían de una empresa, el gobierno puso alto a los desechos insalubres que tenía el agua negra y cerraron la empresa. Finalmente colocaron una planta tratadora de agua y todos estuvieron satisfechos con el gobierno y agradecidos con los demás países.

Fin.



Las flores

Aylin Estrella Vázquez

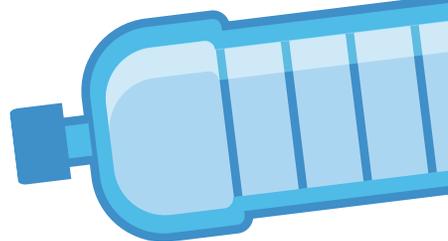
Había una vez una niña que era bonita, era alta, tenía el pelo rubio, delgada y su nombre era Carmen. A ella le gustaba cuidar todo tipo de flores pero le gustaba más cuidar las flores rojas. Un día miro a un niño, su nombre era Miguel, era alto de pelo café, él estaba cortando las flores por lo que la niña le dijo; ¿qué haces?, el niño le respondió; nada, aquí cortando flores. La niña le dijo que no las cortara y el niño le respondió; ¿por qué no?, la niña lo miró fijamente y con voz clara le respondió; porque eso puede causar que todas las flores se mueran, el niño se quedó pensando un rato y finalmente le hizo caso a la niña. Desde entonces el niño y la niña se dedican a cuidar las flores.

La niña le platicó algo muy importante sobre las flores, que son comida de las abejas y las mariposas que si él las corta perjudicaría al medio ambiente, el niño aprendió que las flores no se tiene que cortar porque son lo más bonito de la vida.

El niño aprendió tan bien que les enseñaba a los demás niños todo lo que sabía sobre el cuidado de las flores y del medio ambiente.

Fin.





El niño reciclador

Christian de la Cruz Artemio

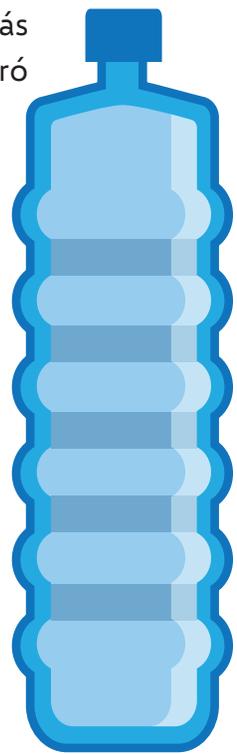
Había una vez un niño que tenía el pelo rubio, ojos cafés y era alto e iba en 4to grado de la Escuela Primaria 12 de Octubre, ese niño se llamaba Christian. Christian tenía un amigo que se llama Héctor, Christian siempre era limpio y organizado, Héctor por el contrario tiraba basura porque no se daba cuenta de que eso le hacía daño al medio ambiente.

Un día Christian cuando salió de la escuela llegó a su casa, le dijo a su mamá que su amigo tiraba basura; no sé qué hacer con eso le dijo Christian, su mamá le contestó; no te preocupes, tal vez no le enseñaron a reciclar.

Un día la mamá fue a la escuela y habló con la directora sobre la basura, la directora se puso de acuerdo, con los padres de familia de que hablarían con todos los alumnos y maestros sobre tirar la basura en los lugares correspondientes. La directora puso un cartel de no tirar basura, quien tirara basura se le cobraría una multa de 10 pesos.

Días después la mamá de Christian fue a la casa de Héctor y habló con la mamá sobre que no debía de tirar basura. La mamá de Héctor le enseñó a su hijo a no tirar basura. Le enseñó además a reciclar el papel, el aluminio y el plástico también le mostró videos sobre la importancia que tiene el Medio Ambiente para todos y cómo debíamos cuidarlo.

Fin.



La princesa que salvó a su reino

Uriel Corona González

Había una vez en un reino muy lejano llamado Tijuana, una bella princesa que vivía en un hermoso castillo. Ella tenía dos hermanos que se llamaban Ángel y Uriel, la princesa se llamaba Leylani. Ángel y Uriel tiraban mucha basura de envolturas de dulce y Leylani siempre las recogía. Ángel y Uriel eran advertidos por su hermana: Chicos si tiran basura la capa de ozono se desgastará y moriremos, pero nunca le hacían caso. Esto causó que todo su reino tirara basura, Leylani se encargaba de recoger todo, hasta que un día Ángel y Uriel estaban viendo un video en la televisión sobre el medio ambiente y la capa de ozono, lo vieron detenidamente. Después de verlo decidieron ya no tirar basura, así todo su reino paro de tirar basura y ya no hubo más basura nunca más. Finalmente los tres hermanos Leylani, Ángel e Uriel salvaron a todo su reino.

Fin.



La playa contaminada

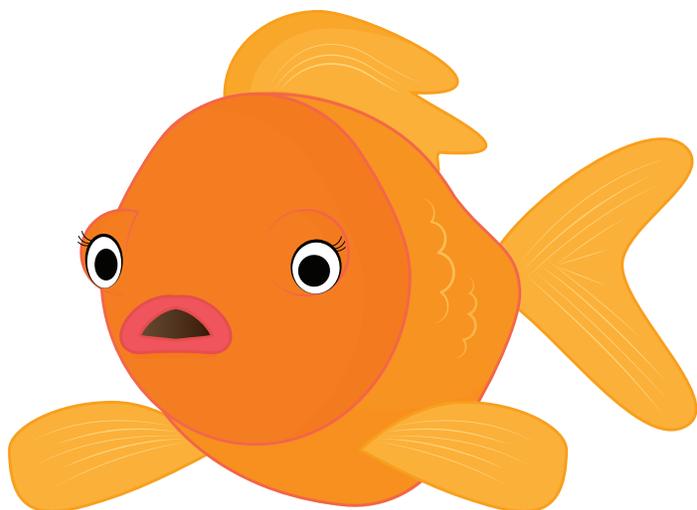
Luis Ángel Torres

Había una vez un niño de la Escuela Primaria 12 de Octubre de Tijuana, con ojos azules, guapo muy listo y trabajador que se llamaba Luis Ángel y fue a la playa y miró mucha basura y pidió una lancha de color azul, bonita y nueva.

Entonces Luis comenzó a reunir a sus amigos en la playa de Tijuana para que recogieran la basura, pero como era mucha dijo el niño: ¡No, no, no!, alguien está tirando basura.

Y entonces fueron a buscar al responsable que tiraba la basura y vieron que era un señor alto, güero guapo y rico que compró una isla que se llama María de los Días y tenía mucha basura, el niño dijo: ¡Ajá!, ya encontramos al que tira la basura en la playa y los niños le dijeron al señor: Mire si tira más basura a la playa los animales se morirán, mire aquí hay un pez muerto con un pedazo de plástico en la boca.

Y el señor le dijo al niño: ¡Vamos a poner manos a la obra!
Y empezaron a recoger la basura, los peces los pusieron en una piscina gigante sobre la isla y entonces tardaron como 2 días en recoger toda la basura y cuando regresaron los peces al mar fueron por una nieve y todos estuvieron felices por siempre y colorín colorado las playas de Tijuana limpias se ha quedado.



El niño contaminador

Edgar Daniel Aguirre Rodríguez

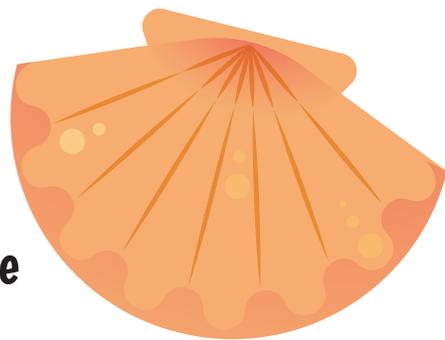
Había un vez un niño chaparrito que se llamaba Luis, con pelo negro, que le daba flojera ir al bote de basura de su casa, el niño tiraba la basura donde quiera y su mamá llamada Lucía que era flaca, un poco alta y que tenía el cabello negro lo regañaba, pero él no entendía. Al niño le gustaba mucho ir al parque que estaba al lado de su casa, pero una vez él quería ir y su mamá no lo dejó, pero él le dijo que no iba a tirar basura entonces su mamá le dijo que fuera pero si lo miraba tirando basura se metería a la casa, el niño dijo que si a su mamá.

El niño fue corriendo comiéndose unas papitas, llegó al parque y jugó mucho y cuando su papitas se le acabaron había gente y el niño quería dejar su basura en el columpio pero un señor alto y gordito lo miró y le dijo: Si sigues tirando basura aquí en el parque va a estar todo lleno de desperdicio, el niño se fue a su casa, cuando se hizo de noche soñó que todas las personas lo culpaban por tirar basura, despertó y se sintió triste y dijo: Tengo que hacer algo.

Al amanecer el niño fue corriendo al parque y recogió toda la basura, cuando el niño terminó se sintió feliz por hacer eso y se convirtió en un niño cuidador del medio ambiente y su mamá lo felicitó y colorín colorado este cuento se ha acabado.

Fin.





La niña que ayudo a la playa de Tijuana

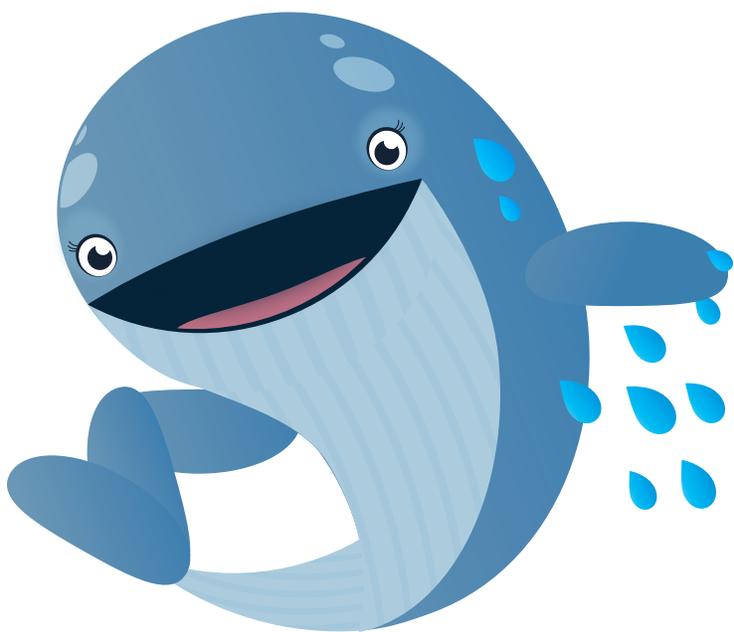
Alejandra Gutiérrez

Había una vez una niña que era muy bonita, su nombre era Karen, era de piel blanca, cabello rubio y ojos negros, Karen era muy alegre. Un día fue a la playa de Tijuana, la playa estaba muy pero muy sucia, la arena estaba negra. La niña llamó a todos sus amigos y les dijo: Oigan vamos a limpiar la playa de Tijuana porque está muy sucia. La niña y sus amigos fueron a limpiar la playa y empezaron a llegar personas y más personas que miraron que estaban limpiando y ayudaron, de pronto llegó una niña llamada Hanna era güerita, su pelo café, sus ojos eran de color miel. Hanna les dijo: Mis guardaespaldas y yo les vamos a ayudar a limpiar la playa. La otra niña se alegró mucho, Karen le dijo a Hanna: Gracias por ayudarnos a limpiar la playa.

De pronto se les acercó una ballena llamada Alix y les dijo: Gracias por limpiar nuestro hogar todos los animales del mar estamos muy agradecidos con ustedes.

Al día siguiente los niños fueron a la playa y vieron que ya nadie tiraba basura y el agua era hermosa y cristalina.

Este cuento se ha acabado y el tuyo no ha empezado.



Kawaiis y la basura

Manuel Alejandro Isais Sáenz

Hace mucho, mucho tiempo, existía un niño él era Kawaii, a él le gustaba mucho reciclar y cuidar el medio ambiente. Un día se encontraba viendo las noticias y en las noticias dijeron que había una contaminación de basura y todo gracias al malvado de la ciudad, Maloso. Él siempre tiraba basura donde sea, era todo lo contrario a Kawaii.

¡Tengo que detenerlo! -dijo Kawaii,- iré con mis amigos a su castillo.

Más tarde Kawaii fue a llamar a sus amigos Cíclope y Chino. A Cíclope le gustaba recoger la basura y era muy fuerte e inteligente, Chino siempre que veía a alguien tirar basura hacia que la recogiera, él era muy ágil y rápido.

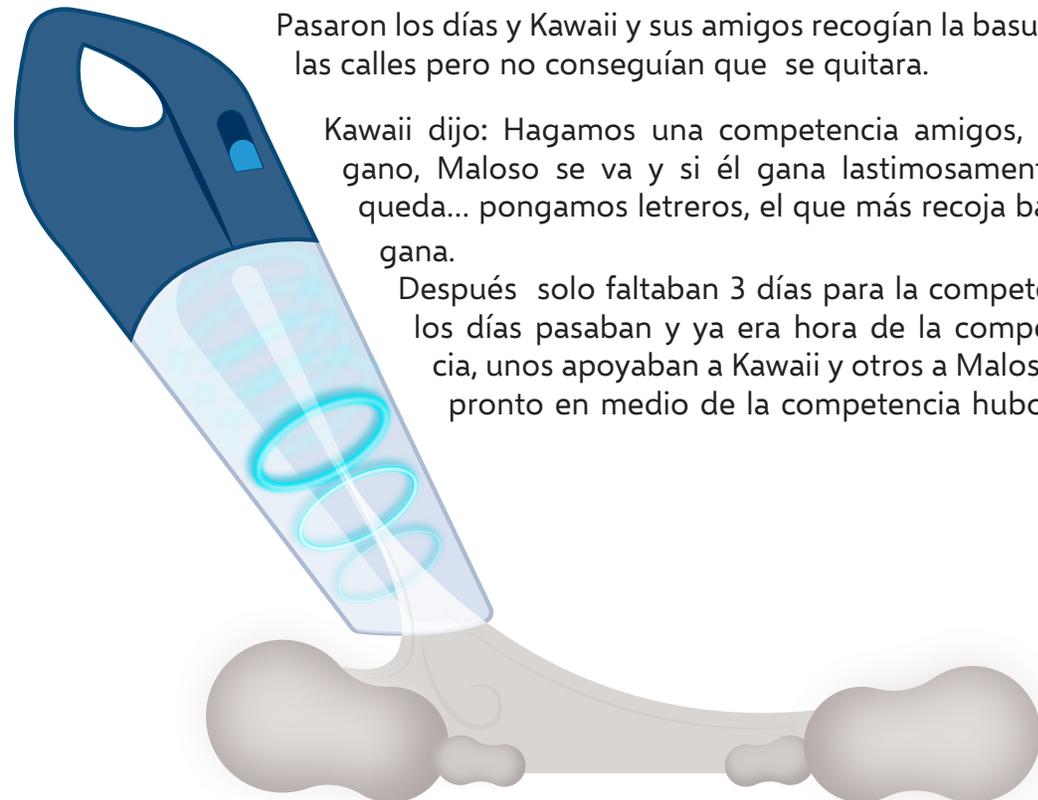
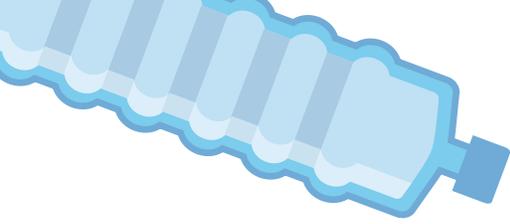
Cada día la ciudad iba empeorando más y más, hasta que por fin decidieron ir al castillo de Maloso, hablaron con él y le dijeron: Acaba con la basura sino tendremos que hacerlo por las malas, acabando con tu castillo de basura.

La basura no me afecta, que no vez que la basura es mi vida- dijo Maloso- ahora váyanse de aquí.

Pasaron los días y Kawaii y sus amigos recogían la basura de las calles pero no conseguían que se quitara.

Kawaii dijo: Hagamos una competencia amigos, si yo gano, Maloso se va y si él gana lastimosamente se queda... pongamos letreros, el que más recoja basura gana.

Después solo faltaban 3 días para la competencia los días pasaban y ya era hora de la competencia, unos apoyaban a Kawaii y otros a Maloso, de pronto en medio de la competencia hubo una



avalancha de basura pero antes de la competencia el científico loco hizo una máquina succionadora de basura para darle la ventaja a Kawaii, el científico rápido extrajo toda la basura y le dio la succionadora de basura a Kawaii, finalmente Kawaii ganó la batalla y Maloso dijo: ¡Conseguiré otra ciudad! – se rió con frivolidad.

Entonces Maloso se fue derrotado y así la ciudad volvió a ser la misma de antes, bonita y limpia y, colorín colorado la ciudad reluciente ha quedado.



¿Sabías qué edad tienen quienes escribieron los cuentos?

Las niñas y los niños que escribieron los cuentos tienen entre 9 y 10 años y cursan el 4to grado de la Educación Primaria en la ciudad de Tijuana.

¿Sabes cuáles fueron estas escuelas?

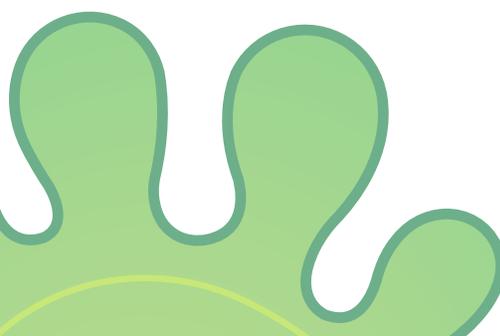
Escuela Primaria 12 de Octubre que se encuentra en la Colonia Anexa 20 de Noviembre.

Escuela Primaria Eliseo Shieronni ubicada en la Colonia Planicie, Altiplano.

Escuela Primaria Club Rotario, vecina de El Ecoparque y se encuentra ubicada en la Colonia Buena Vista.

Escuela Primaria Bilingüe Tlamachkalli ubicada en la Colonia El Pípila.

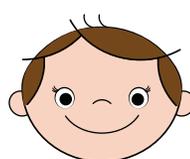
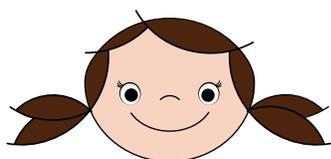
Ahora como te puedes dar cuenta que las escuelas se encuentran en lugares con diferentes características sociodemográficas dentro de la ciudad.





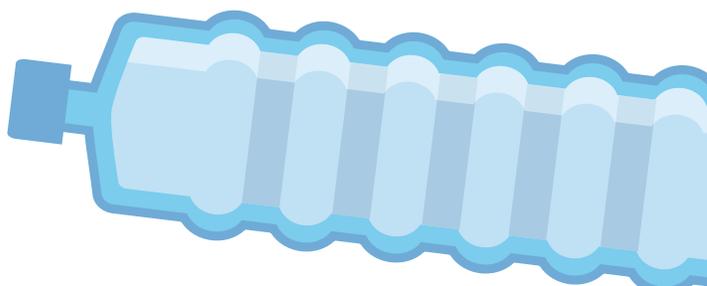
¿Sabes cuántos estudiantes y maestros participaron con nosotros en el Proyecto?

Nada más y nada menos que 99 alumnos de los cuales 47 eran niñas y 52 eran niños. Además contamos con el apoyo 10 docentes, 7 maestras y 3 maestros.



¿Qué características tuvo el Taller de Creación Literaria?

El Taller se diseñó de forma tal, que fuera recreativo, dinámico, vivenciado y revelador. Se impartió en 12 sesiones de trabajo, cada una de dos horas. Dando un total de 96 horas de actividades con las niñas y los niños, ¡puedes imaginártelo!



¿Qué se pretendía?

Se pretendía que leer y escribir fuera un acto de paz, de aventura, un descubrir, un despertar, un volar de conciencia, y que este influyera siendo un proceso significativo en sus vidas y, como una experiencia educativa.

¿Cómo se seleccionaron los cuentos?

De los 99 estudiantes que iniciaron el Proyecto solo llegaron a la final 30, de los cuales 17 fueron niñas y 13 fueron niños. Estos alumnos pasaron por un proceso de eliminación realizado en tres etapas. Para la selección nos apoyamos en una rúbrica como instrumento de evaluación las cuales ya eran de conocimiento de los alumnos desde el comienzo del Proyecto.

Ahora puedes darte cuenta que esta antología de cuentos representa una gran labor del equipo de trabajo de Educación Ambiental de Ecoparque y que es valiosa para nuestra comunidad porque reúne los pensamientos, visiones, preocupaciones y deseos de las y los niños tijuanaenses.



